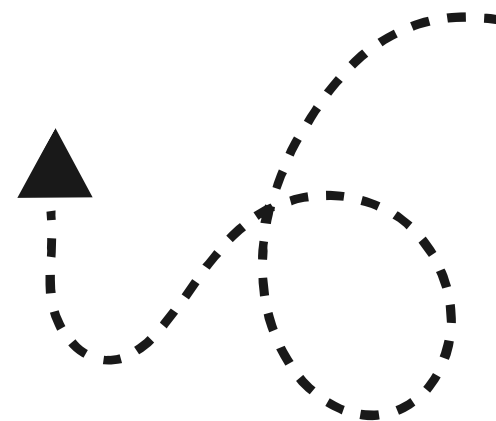


# LÍNEAS-GUÍA PARA LA ANIMACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES FRANCISCANOS





**MATERIAL ELABORADO POR:**

**Noemi Paola Riccardi OFS - Responsable para Niños y Adolescentes Franciscanos**

**Murillo Torres JUFRA/OFS - Responsable de NIFRA y ADOFRA.**

**Ilustraciones: Cristian Camargo (Ig: @crisdibujante)**

**Diseño del documento: Ailén Lucía Natali OFS**

**Comisión JUFRA de la Presidencia CIOFS- Coordinación Internacional JUFRA :**

**Felix Chocojay JUFRA/OFS - Coordinador internacional JUFRA**

**Silvia Noemí Diana OFS - Animadora Fraternal**

**Noemi Paola Riccardi OFS - Responsable para Niños y Adolescentes Franciscanos**

**Fray Carlos Campos TOR - Asistente General OFS -JUFRA**

**René Merlos JUFRA/OFS - Consejero Internacional JUFRA**

**Murillo Torres JUFRA/OFS - Consejero Internacional JUFRA**

**Elías Molina JUFRA/OFS - Consejero Internacional JUFRA**

**Juliana Kolanjian JUFRA/OFS - Consejero Internacional JUFRA**



INTRODUCCIÓN

1

HISTORIA DE LOS NIÑOS FRANCISCANOS

2

ORGANIZACIÓN

3

CRECIMIENTO HUMANO, CRISTIANO  
Y FRANCISCANO

4

ITINERARIO DE FORMACIÓN

5

METODOLOGÍAS Y HERRAMIENTAS EDUCATIVAS

6

COMPAÑEROS DE VIAJES

7

FIESTAS DE LA PROMESA O DEL COMPROMISO  
- DEL AQUÍ ESTOY O DE LA FAMILIA - DEL GRACIAS

# INTRODUCCIÓN

La atención a los pequeños está presente en varias ocasiones desde el Antiguo Testamento (por ejemplo: Prv 17,6; Os 11,4; Jl 2,16; Jdt 4,10 ss; Sal 8,3; Is 7,14) porque los niños nos muestran el camino privilegiado para redescubrir el cuidado de Dios por cada uno de nosotros.

Jesús dice claramente que Dios revela el Reino a los pequeños y que quien los acoge lo acoge a Él (Mc 10,13-16; Mc 9,33-37; Mt 21,12. 14-16; Mt 11,25; Mc 9,37; Mt 25,40).

La revelación cristiana nos ha hecho conscientes de que los niños son redimidos por la sangre de Cristo y por Su gracia se han convertido en hijos y amigos de Dios y herederos de la gloria eterna. Los niños y los adolescentes tienen valor ante todo por sí mismos, en el momento de la vida que están viviendo, y no en vista de lo que puedan dar a su familia, a la sociedad, a la OFS o a la Iglesia en el futuro. Las instituciones civiles y religiosas son para los niños y no los niños para las instituciones.

Esta reinterpretación conciliar de las enseñanzas bíblico-evangélicas ha llevado a la Iglesia en las últimas décadas a preparar instrumentos adecuados para la formación humana y cristiana de los niños y adolescentes, con especial atención al papel de la familia y de los educadores.

Las Constituciones Generales de la OFS, art. 25, recuerdan la responsabilidad de los franciscanos seculares hacia los pequeños, retomando el párrafo 30 del decreto Apostolicam Actuositatem del Concilio Vaticano II sobre el apostolado de los laicos, al que podemos añadir la Exhortación Apostólica postsinodal *Christifideles Laici* de Juan Pablo II, que habla de la contribución específica de los niños en el apostolado (párrafo 47).

La OFS tiene un deber específico hacia los niños y adolescentes, además de hacia los jóvenes, de "dar testimonio de la fe cristiana, del espíritu evangélico y de la espiritualidad franciscana secular, tanto a nivel individual como a nivel de Fraternidad" (art. 67 Estatuto FIOFS ad experimentum).

Sin embargo, en la Orden, la atención a los más pequeños sigue siendo en general muy escasa, con una minoría de Fraternidades Nacionales que se dedican a este servicio: hay poca conciencia del mandato específico recibido de la Iglesia, consagrado en el artículo 25 de las CCGG.

Sin embargo, comprometerse en la animación y cuidado de los pequeños sería un modo eficaz de poner en práctica el punto 13.2.2 "Vocación" de las Conclusiones del XVI Capítulo general, precisamente en lo que se refiere a la promoción de la OFS (pero también de la JuFra). La experiencia nos enseña que cuando hay grupos de niños franciscanos, son ellos los que dan a conocer a la OFS a sus padres y, muy a menudo, éstos se interesan por la Orden y la profesan.

El objetivo de estas orientaciones para los animadores es proporcionar instrumentos básicos para la animación; ser un estímulo para las Fraternidades Nacionales que no tienen ninguna experiencia y dar parámetros comunes, respetando las realidades individuales, para las Fraternidades Nacionales que han creado grupos de niños franciscanos. Son la síntesis de recorridos experienciales y de documentos desarrollados a lo largo de los años por diferentes Fraternidades Nacionales de la OFS y de la JuFra.

Son propuestos por la Presidencia del CIOFS como instrumento de aplicación del Estatuto FIOFS ad experimentum en apoyo de los Consejos Nacionales, de los animadores OFS-JuFra y de los asistentes.

# I. HISTORIA DE LOS NIÑOS FRANCISCANOS



# I. HISTORIA DE LOS NIÑOS FRANCISCANOS

Siglo XIII: La presencia de niños seguidores de San Francisco está atestiguada por Las Florecillas, capítulo XVII, FF 1847, que cuentan "Cómo un niño fraile, rezando San Francisco por la noche, vio a Cristo y a la Virgen María y a muchos otros santos hablando con él".

1585: El Papa Sixto V, motu proprio, con la bula *Ex supernae dispositionis* instituyó la Archicofradía de los Cordigeros en la Basílica de San Francisco en Asís y concedió al General de los Conventuales la facultad de erigir cofradías similares en todas las iglesias de su Orden, (la misma facultad fue concedida: en 1587 al Ministro General de los Observantes; en 1622 al Ministro General de la TOR y en 1904 al Ministro General de los Capuchinos). Desde principios del siglo XX, las cofradías de la cuerda erigidas en las diversas iglesias franciscanas empezaron a utilizarse cada vez más para educar a los niños en el estilo cristiano y franciscano, como preparación para el ingreso en la entonces Tercera Orden.

1882: El Papa León XIII, considera la Tercera Orden una institución particularmente adecuada "para las personas del siglo, cualquiera que sea su sexo, edad, condición, estado" (discurso del 30.11.1882),

1905: con la promulgación del Catecismo, San Pío X recomendó que se instruyera a los niños en la doctrina cristiana todos los domingos y fiestas de precepto y pidió que los párrocos fueran ayudados en esta labor por personas seglares piadosas. "La necesidad de proveer lo más posible a la instrucción religiosa de la tierna juventud. Nos ha aconsejado la impresión de un Catecismo, que expondrá claramente los rudimentos de la santa fe, y aquellas verdades divinas, a las que debe estar informada la vida de todo cristiano" (carta al Cardenal Respighi, Vicario General Diócesis de Roma, 14 de junio de 1905).

1912: Pío X pide a la Tercera Orden Franciscana que sus miembros den testimonio de vida cristiana para provocar curiosidad en los adolescentes y conducirlos por el buen camino (Carta Apostólica Tertium Franciscalium Ordinem ).

Los terciarios franciscanos empezaron a ocuparse de los pequeños, profundizando la petición del Papa en sus congresos internacionales y nacionales, pero sobre todo promoviendo poco a poco el nacimiento de grupos de niños y niñas junto a las fraternidades del TOF.

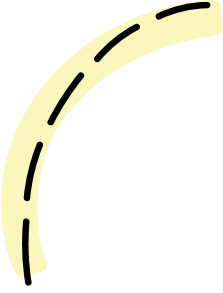
1914 - 1915: Nacen los primeros grupos de "Candidatos Cordigeros".

1926: 7º centenario del tránsito de San Francisco, con la encíclica "Rite expiatis" (30 de abril de 1926) el Papa Pío XI, después de subrayar "En primer lugar, pues, deben copiar en sí la insigne imagen del Padre y Legislador sus hijos de las tres Órdenes" y la gran función de las mismas en la evangelización del mundo, y hablando específicamente de la Tercera Orden Seglar, espera que se difunda, invitando a obispos y sacerdotes a promoverla "enseñando a la grey los fines de esta Orden de seglares hombres y mujeres. [...] Y los que todavía no pueden darlo (su nombre), a causa de su edad, que se inscriban como candidatos a los Cordigeros, para que desde niños se acostumbren a esta santa disciplina".

1934: En Italia, en una revista de la entonces Tercera Orden Seglar, se habla de los niños Cordigeros, que en algunos lugares han tomado el gracioso nombre de 'Araldini' ("Heralditos")

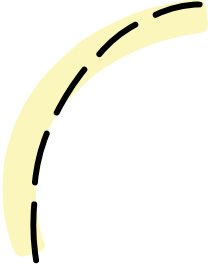
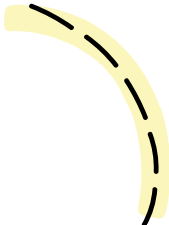
1935: Carta a todos los Hermanos y Hermanas de las Tres Órdenes Franciscanas (Ministro General OFM): "Cuidar con gran amor la Sección de los Franciscanos Cordigeros, llamados con propiedad Pequeños Heraldos o Heralditos" (20 de junio de 1935).





1965: El Papa Pablo VI, con la declaración Gravissimum Educationis (28/10/65) afirma el "sagrado derecho" de los niños y jóvenes a ser ayudados en su crecimiento humano y cristiano e insta a los hijos de la Iglesia a trabajar generosamente en el campo de la educación, en todo el mundo.

1989: "El Decálogo de los Heraldos", preparado por el Consejo Nacional de la OFS de Italia.



1990 - 2000: Las Constituciones Generales de la OFS, art. 25, establecen el servicio de la educación a los niños y piden la formación de grupos organizados, según la edad, a los que dar a conocer la vida franciscana.

2001: Carta circular del CIOFS "Proyecto para los niños franciscanos" del 17 de abril firmada por Emanuela De Nunzio, Ministra General de la OFS, animando a los Consejos Nacionales a aplicar el artículo 25 de las CCGG y enviando un subsidio para el proyecto sobre los niños franciscanos.

# II. ORGANIZACIÓN



## II. ORGANIZACIÓN

Los niños y adolescentes franciscanos tienen una edad comprendida entre un mínimo de 5 y un máximo de 17 años (art. 68.1 del Estatuto FIOFS ad experimentum). Estos límites son irrenunciables, también en consideración del hecho de que el camino de la JuFra puede comenzar a la edad de 14 años (cf. "JuFra: camino de vocación franciscana") y los estatutos nacionales de la OFS y de la JuFra deben prever las modalidades para facilitar la transición del adolescente a la Juventud Franciscana.

Para permitir una adecuada formación, es conveniente organizar grupos de niños y adolescentes preferentemente por grupos de edades diferentes. Cada Fraternidad nacional, de acuerdo entre la OFS y la JuFra, establecerá esta subdivisión.

Los grupos se organizan a nivel local, regional y/o nacional bajo la dirección de los Consejos de la OFS y de la JuFra del mismo nivel (Art. 25 CCGG de la OFS).

Los grupos tienen como finalidad el crecimiento humano, cristiano y franciscano de los niños y adolescentes, como enriquecimiento del camino catequético de iniciación cristiana que viven en la parroquia (cf. art. 68.1 Estatuto FIOFS ad experimentum).

Son el entorno privilegiado en el que el niño/adolescente profundiza en su amistad con Jesús, conoce a San Francisco y Santa Clara, aprende a relacionarse con "el otro" y comprende la belleza de estar juntos y el respeto a la Creación.

Corresponde a cada estatuto nacional indicar la denominación, las fases de edad, los criterios, los temas y la organización de estos grupos.

El servicio a niños y adolescentes se lleva a cabo en colaboración entre la OFS y la JuFra, aprovechando la experiencia ya adquirida por una y otra.

Es aconsejable que los Consejos de la OFS y de la JuFra, a todos los niveles, identifiquen dentro de sus propias filas un Responsable/Delegado/Coordinador para el cuidado de los grupos de niños y adolescentes franciscanos.

# III. CRECIMIENTO HUMANO, CRISTIANO Y FRANCISCANO



### III. CRECIMIENTO HUMANO, CRISTIANO Y FRANCISCANO

La OFS tiene la responsabilidad de guiar a los niños y jóvenes a descubrir su vocación cristiana personal y a comprender que existe un plan de Dios para cada uno de ellos. Por eso, junto con la JuFra, está llamada a ayudarles a realizarlo con compromiso y generosidad.

Para que esto se realice plenamente, hay que acompañar a los pequeños en el conocimiento de Francisco y Clara como modelos a seguir para encontrarse con Jesús.

Cuidar a los niños y adolescentes significa ante todo ayudarles en el camino de su crecimiento humano, cristiano y franciscano.

Es esencial apoyar el desarrollo psicofísico del niño/adolescente; ayudarle a reconocer y gestionar sus emociones; experimentar la amistad empezando por la que tiene con Jesús; enseñarle a relacionarse con los demás, empezando por su propia familia.

El servicio a los más pequeños sirve para reforzar el camino catequético y profundizar en los conceptos básicos de la fe católica, elemento fundamental del carisma franciscano. El crecimiento cristiano de los niños sucede ante todo por el testimonio de los adultos, que deben ayudarles a descubrir que Jesús es su amigo máspreciado.

Por último, experimentar de forma sencilla el sentido y la belleza de la fraternidad y los valores básicos del franciscanismo: todos somos hermanos y hermanas (incluso los animales y las plantas); la oración, el cuidado de los últimos, el cuidado de la Creación.

# IV. ITINERARIO DE FORMACIÓN



## IV. ITINERARIO DE FORMACIÓN

El itinerario formativo de los grupos de niños y adolescentes pretende transmitir los valores de la espiritualidad cristiana y franciscana, experimentar la fraternidad y educar en el respeto a la persona humana y a la creación, así como en formas de servicio y testimonio adecuadas a su edad.

Educar a los niños para que se abran a la oración, a la comunidad, a la Iglesia y al amor a la vida franciscana. Para ello, el itinerario debe promover el desarrollo integral de los aspectos socioemocionales de los pequeños y el encuentro con Jesús, su amigo y fiel compañero, a través del ejemplo de San Francisco, Santa Clara, pero también de otros santos, especialmente sus contemporáneos (por ejemplo: Santa María Goretti 11 años; San Pedro Yu Tae-ch'ol y Bárbara Yi 13 años; San Pancracio 13 años; San José Luis Sánchez del Río 14 años; Beato Carlos Acutis 15 años).

El objetivo es intentar que el niño/adolescente a:



1. Conocerse a sí mismo y aceptar a los demás, a través de diversas actividades lúdicas, deportivas y expresiones artísticas (teatro, canto, danza).
2. Aprender a amar y respetar a la familia, los amigos, la escuela, el grupo, la Creación, etc...
3. Reconocer a Dios como Padre, a Jesús como hermano y a María como Madre
4. Aprender a rezar de forma personal y comunitaria.
5. Conocer la vida de San Francisco y Santa Clara y de niños-adolescentes santos.
6. Hacer experiencia de Fraternidad.

Este camino debe organizarse teniendo en cuenta las necesidades de los distintos grupos de edad y la realidad en la que viven a diario los niños/adolescentes, que varía de un país a otro.

Un elemento fundamental es la construcción de relaciones auténticas entre el niño/adolescente y el animador/fraternidad de la OFS-JuFra.

Cada Fraternidad Nacional OFS y JuFra (sería mejor si el trabajo se hace conjuntamente) debe proporcionar un itinerario dividido en etapas y fases de edad, que respondan mejor a las necesidades formativas y pedagógicas de los niños y adolescentes.

Es importante que este camino ayude al adolescente, en particular, a continuar su camino en la familia franciscana seglar y a unirse a la JuFra.

# V. METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS EDUCATIVAS





## V. METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS EDUCATIVAS

El periodo de desarrollo (desde la infancia hasta el umbral de la madurez) tiene fases psicológicas con características bastante precisas, aunque obviamente el desarrollo varía de una persona a otra.

La OFS está llamada a animar a niños y adolescentes de 5 a 17 años: son edades con características evolutivas diferentes, que requieren intervenciones y metodologías adaptadas a cada una de ellas.

Para permitir una formación idónea, los grupos de niños y adolescentes deben formarse preferentemente en grupos por edades: cada Fraternidad Nacional establece la subdivisión.

Estos grupos se organizan a nivel local, regional y/o nacional bajo la guía de los Consejos de la OFS y de la JuFra del mismo nivel. La presencia de una estructura a más niveles, si está prevista por el Estatuto Nacional, permite realizar momentos comunes a nivel regional y/o nacional, que ayudan al crecimiento de los miembros más jóvenes de la Familia Franciscana Seglar, permitiendo el conocimiento, el intercambio y compartir experiencias entre niños y adolescentes de diferentes territorios de una misma Región/Nación.

Las estrategias educativas pueden ser de lo más diversas, dependiendo de la edad y características específicas del grupo: lo importante es que se transmitan los contenidos formativos y que haya una planificación del itinerario formativo para cada año fraterno.

Las principales herramientas educativas son: el testimonio de los animadores y de todos los miembros de la Familia Franciscana; los subsidios formativos; las dinámicas adecuadas; los momentos de animación; las actividades lúdicas, deportivas y artísticas. En definitiva, todo aquello que ayude a transmitir la importancia de estar juntos; el respeto a los demás niños/adolescentes y a todo lo que les rodea (Creación); el sentido de la oración y el amor a Jesús.

Se reitera que la primera herramienta educativa es el testimonio: los niños aprenden con el ejemplo, observan nuestro comportamiento y son jueces severos cuando advierten una contradicción entre lo que decimos y lo que hacemos.

Para este servicio, la elección y formación de los animadores es crucial: el centro son los pequeños de nuestra familia y todo debe hacerse pensando en su crecimiento, no en nuestros propios intereses.

Es oportuno que en las Fraternidades Nacionales en las que existen la OFS y la JuFra, las directrices, el material de formación, los cursos de formación para animadores y el trabajo organizativo se realicen conjuntamente, creando posiblemente un grupo de trabajo mixto OFS-JuFra en cada nivel con la presencia de un Asistente Espiritual.

# VI. COMPAÑEROS DE VIAJE



## VI. COMPAÑEROS DE VIAJE

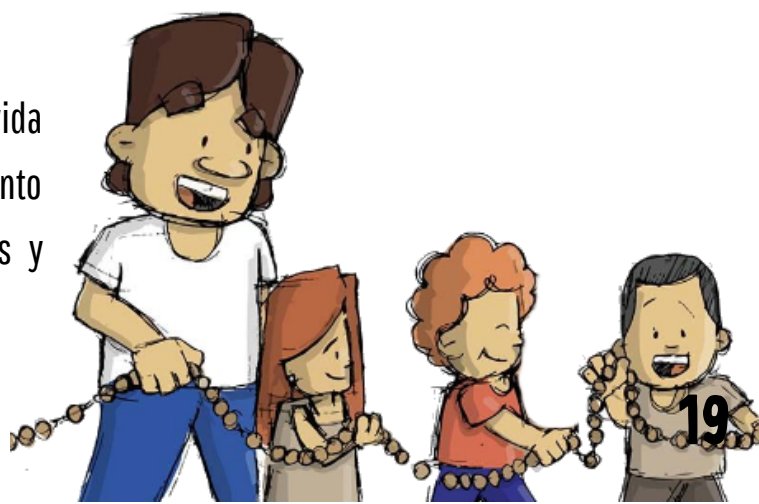
Familia: es el lugar privilegiado donde el niño-niña/adolescente recibe (o debería recibir) su primera educación en la fe. Es fundamental implicar a los padres en el camino de los hijos, mantener un diálogo permanente con ellos e incluirlos en las actividades propuestas por el grupo, especialmente las de carácter artístico (por ejemplo, hacerles confeccionar vestidos o tocar instrumentos, etc.). Los animadores y asistentes deben cuidar el establecer una relación constante con las familias de los pequeños franciscanos y pensar también en momentos de oración para los padres, con la ayuda de las Fraternidades OFS-JuFra.



Animador OFS: es un profeso perpetuo que acompaña a niños y adolescentes en el camino de crecimiento humano, cristiano y franciscano. Realiza su servicio sobre todo con el testimonio del carisma franciscano y el ejemplo de vida: por eso se forma y cuida su propia vida espiritual. Es expresión de la fraternidad de la OFS que le ha confiado el servicio y, por tanto, tiene la tarea de facilitar la familiaridad entre la realidad de los niños y adolescentes y la de los miembros de la OFS.



Animador JuFra: es un joven dispuesto a testimoniar la vida franciscana y su carisma para acompañar y trabajar junto con el Animador de la OFS, al servicio de los niños y adolescentes.





Asistente: es el fraile, monja o sacerdote diocesano que cuida espiritualmente del grupo, colaborando con los animadores en la educación católica de los niños-adolescentes. Si es un religioso franciscano, testimonia la belleza y la alegría del carisma franciscano y vela para que se transmita correctamente a los niños.

Fraternidad OFS-JuFra: es la realidad que muestra concretamente el significado de familia espiritual a los jóvenes y adolescentes con el testimonio de vida, especialmente cuando las Fraternidades OFS y JuFra colaboran y organizan momentos comunes. Por eso se recomienda que, siempre que sea posible, la OFS y la JuFra trabajen juntas en este servicio.



Es importante que la familia, los animadores y el asistente colaboren durante todo el proceso de formación, creando una relación personal de diálogo y de compartir, para permitir un verdadero crecimiento humano, cristiano y franciscano de los niños y adolescentes que cuida la OFS con la JuFra.

**VII: FIESTA DE LA PROMESA O DEL  
COMPROMISO - DEL AQUÍ ESTOY O  
DE LA FAMILIA - DEL GRACIAS**

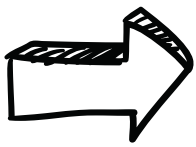


## VII. FIESTA DE LA PROMESA O DEL COMPROMISO – DEL AQUÍ ESTOY O DE LA FAMILIA – DEL GRACIAS

En la vida de los grupos de niños y adolescentes franciscanos, se puede pensar en momentos significativos que también dan sentido al itinerario.

A continuación, se presentan algunas propuestas para poner en práctica con los niños y adolescentes franciscanos.

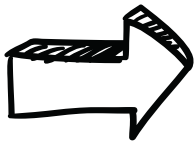
### Fiesta de la "Promesa" o "Fiesta del Compromiso":



Un primer momento podría ser la "Fiesta de la Promesa" o "Fiesta del Compromiso" o algo similar. Cada grupo puede organizar un pequeño rito (Liturgia de la Palabra o Santa Misa u otro, (cada Fraternidad Nacional decide) en el que cada niño/adolescente exprese en voz alta su compromiso de seguir el camino del grupo franciscano durante un año.

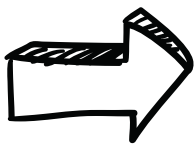
Esta fiesta debería situarse al principio del año fraterno.

### Fiesta del "Aquí estoy" o "de la Familia":



Otra celebración que podría ser realizada por cada grupo es la Fiesta de la Familia, que puede ser organizada en la Fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo (2 de febrero) o en medio del año fraterno. Esta fiesta debe poner en el centro a la familia de cada niño/adolescente franciscano, porque los padres, sobre todo, deben estar implicados en el camino formativo de sus hijos.

### Fiesta del "Gracias":



Al final del año fraterno, se puede programar otro momento de celebración que tenga como centro a la Familia Franciscana. En este caso, la fraternidad de la OFS y/o de la JuFra, junto a la cual nació el grupo de niños y adolescentes franciscanos, debe estar implicada y presente activamente.

Cada Fraternidad Nacional decide si, cómo y cuándo celebrar las fiestas propuestas anteriormente.